

Ciclo de Desayunos Fundación ASTIC 2012

Ante nuevos contextos, soluciones diferentes

POR MAOLE CEREZO
REDACTORA JEFE DE BOLETIC

FOTO AITOR DIAGO

Evento patrocinado por



Bajo este título la Fundación ASTIC organizó, el pasado mes de octubre, un desayuno de trabajo en el que se contó con la participación de las empresas NetApp y Bilbomática y un amplio grupo de funcionarios TIC.

La infraestructura de Datos Flexible, soluciones de almacenamiento basados en eficacia y flexibilidad y soluciones de Big Data en mercados donde el tiempo es prioritario para la toma de decisiones, fueron algunos de los pilares del discurso de la propuesta de NetApp. Bilbomática, por su parte, centró su intervención en poner sobre la mesa soluciones para teletrabajar eficientemente, y otras de gestión documental, archivo y de colaboración eficaz, todo ello siempre con el objetivo de “sobrevivir al correo electrónico

y a una agenda de reuniones eternas”

Inauguró el desayuno Emilio García, Presidente de ASTIC, quien señaló que los dos temas centrales del evento, el almacenamiento y el teletrabajo, están “fuertemente relacionados entre sí y con creciente importancia en el ámbito de las organizaciones”. Por parte de NetApp se contó con la participación de M^a José Miranda, Directora General de la compañía en España y Portugal, por parte de Bilbomática con su Directora de la oficina de Madrid, Natalia García, además de varios miembros de sus respectivos equipos.

Para ofrecer una panorámica de los 20 años de historia de NetApp tomó la palabra su Directora General. Resaltó el espíritu innovador de la compañía, vocación que persiste en la actuali-

dad, y tiene su reflejo en una progresiva aportación de eficiencia a sus soluciones de almacenamiento. Como ella mismo comentó, NetApp es “una empresa de nicho, con un importante tamaño: 6.300 millones de dólares de facturación, 13.000 empleados distribuidos en más de 50 países y 12 años de presencia en España”. Su actividad se apoya en partners, como es el caso de Bilbomática, que facilitan “una mayor cercanía al cliente final”. Dispone de un único producto, capaz de proveerse en distintos tamaños: cabinas que cuentan con un software de gestión que dota de mayor eficiencia al almacenamiento, y que utilizan los mismos discos que las demás. Este software, que gestiona el almacenamiento, es la clave de su eficiencia y forma parte de una solución de



almacenamiento que es genérica, no especializada, y válida para cualquier sector.

Miranda resaltó el hecho de que las soluciones eficientes de almacenamiento y la virtualización de los puestos nos ponen en relación directa con el teletrabajo y nos sitúan en el camino de conseguir ahorros de hasta el 25%. Para ahondar sobre ello, la directiva pasó la palabra a Natalia García, quien comenzó haciendo una breve presentación de su compañía, la cual, tras 25 años en el sector, ocupa actualmente a 400 personas en 25 países. Se refirió a la cultura del teletrabajo como “un hecho plenamente arraigado en Bilbomática, y puesto

de manifiesto a través de una metodología de trabajo basada en equipos deslocalizados”. Como ejemplo de la especialización alcanzada por la compañía en la prestación de servicios a las administraciones públicas, expuso las distintas licitaciones adjudicadas en el ámbito europeo, en trescientos ayuntamientos españoles, en la mitad de las comunidades autónomas y en la A.G.E. Citó como ventajas comúnmente atribuidas al teletrabajo la reducción de costes, el incremento de la productividad y un mayor grado de satisfacción por parte de los trabajadores, vinculado a la conciliación de la vida familiar. Aclaró que teletrabajo “no significa sólo trabajo a distancia”

y que, de hecho, la fase inicial de los proyectos suele implicar trabajo en equipo de forma presencial. El teletrabajo consiste también en “un empleo de las TIC basado en la seguridad y la eficiencia”, y que no es aplicable a todas las organizaciones.

Para desarrollar el papel de su compañía a la hora de dotar de infraestructura adecuada al teletrabajo intervino Javier Méndez, Director Técnico de NetApp, quien explicó que “la gestión del dato se basa en segmentarlos cualitativamente y desligarlos de los sistemas operativos y de los usuarios, almacenando la información y llevando a cabo copias de seguridad de forma muy recurrente »

e independiente de la voluntad del usuario, mediante técnicas de clonado con mínimo consumo de espacio”.

El teletrabajo, según Marcos Martínez, Jefe de Proyecto de Bilbomática, se fundamenta en una serie de herramientas que permiten que personas deslocalizadas se comuniquen entre ellas, con utilización de técnicas de gestión, de digitalización e indexación de documentos, y con definición y gestión de flujos de trabajo.

El 80% del teletrabajo está basado “en poner documentos a disposición de otras personas para que actúen sobre ellos. Además de la segmentación y el almacenaje en la nube, se persigue controlar los cambios y las versiones en los documentos y su compartición a través de cualquier dispositivo con información actualizada sobre ellos”. Se aboga por “una metodología y clasificación de la información descentralizada de los servicios, y una definición de los flujos de trabajo que permita gestionar el ciclo de vida del documento, desde su creación hasta su aprobación final, todo ello cimentado por un sistema robusto de almacenaje”. Para Martínez, el correo electrónico es “el medio más utilizado para la gestión y compartición de documentos dentro del grupo de trabajo, a pesar de que no es efectivo como gestor. Es necesario un gestor documental que almacene e indexe los correos de forma fiable y organizada. Esta herramienta debe estar integrada en la solución de almacenamiento”.

Ernesto Arroyo, Jefe de Proyecto de Bilbomática, añadió que los proyectos de desarrollo de software se basan en herramientas de carácter colaborativo. Se trabaja en entornos que trascienden el teletrabajo, que integran herramientas propias de Bilbomática y que facilitan la participación de desarrolladores y clientes en el seguimiento,

la ejecución y el control del proyecto. También se integran soluciones externas, como Skype, y cualquier otra requerida por el proyecto a petición o por necesidad del cliente.

Abrió la ronda de preguntas Rafael Monzú, del Comisionado para el Mercado de Tabacos, interesándose por los elementos que actúan como inhibidores del teletrabajo, como serían el tratamiento de los accidentes laborales o el aporte de medios materiales necesarios para el trabajo.

Natalia García respondió que, si bien en el sector público es más difícil de definir, en el ámbito privado existen cuestiones como los consumos en que incurre el trabajador, o la aportación de medios, que son fácilmente compensables por los ahorros en desplazamientos, disponibilidad de tiempo, etc., así como mediante factores no físicos. En el caso de los riesgos laborales, está prevista la cobertura dentro del horario laboral, en el que la actividad del trabajador está permanentemente registrada.

A su vez, María José Miranda, reseñó que el teletrabajo tiene un trasfondo cultural y legislativo importante.

Guillermo Searle, de la Agencia Tributaria, resaltó la dificultad de abordar una transición hacia el teletrabajo en el seno de la administración, y la posibilidad de que sólo pueda ceñirse a campos muy concretos, como la formación, la administración de justicia o el control de centros de respaldo.

La experiencia de teletrabajo del INE se circunscribió a un proyecto, tal y como reconoció José Antonio Perea: “nuestro departamento desarrolló un proyecto en 2005, que no se concretó por no disponer de la tecnología adecuada”. En la actualidad, superado ese problema, “falta abordar el cambio cultural y definir las distintas posibilidades del teletrabajo, regular

las relaciones laborales y desarrollar sistemas de control”.

Ernesto Garrote (MUFACE) preguntó Y, ¿cómo afecta a la seguridad el empleo de dispositivos domésticos o privados en el teletrabajo? Preguntó Ernesto Garrote de MUFACE.

Natalia García explicó que disponen de un gestor que controla la actividad de cada dispositivo, securizándolo de acuerdo con las políticas corporativas de seguridad. Para concluir, la directiva insistió en que el trabajo colaborativo debe acompañarse “de métricas que evalúen el ahorro y el incremento de la eficiencia como retorno de la inversión realizada”. 